

# Voz espirituana le da la vuelta al mundo

La interpretación de Sandra Camila Padilla forma parte de la versión *Resistiré 2020 América*, donde intervienen artistas de diferentes naciones de nuestro continente

Lisandra Gómez Guerra

Eran las tres de la tarde de un día de marzo y un mensaje sacó fuera del butacón a Sandra Camila Padilla, una joven de cuna espirituana que dedica casi las 24 horas a cantar porque hasta en sus sueños deja escapar alguna que otra melodía.

“Dicho mensaje decía claramente que antes de las once de la noche debía enviar la grabación de la canción y el video. Jamás la había cantado”, cuenta y la voz, aunque lejos geográficamente, desnuda el susto de ese momento.

Buscó de inmediato el tema en las plataformas digitales. No resultó difícil al ser el más popular de este año. *Resistiré*, canción popularizada en los años 60 por el Dúo Dinámico, de España, ha sido ahora el himno por convicción de casi todo el orbe en su duelo desigual con la COVID-19.

“Escuché la versión original una sola vez y me enamoré. No lo pensé dos veces. La sentí en el corazón porque realmente en ese instante estábamos pasando por el peor momento de la pandemia y cada palabra me salvaba”, describe cómo aquella tarde-noche encontró en la música la tabla salvadora para no zozobrar por tanta tristeza e incertidumbre.

Surgió así su propio *Resistiré*. Y justo a la hora pactada sus grabaciones llegaron al buzón digital del productor y compositor argentino Ángel Grossi, quien la convocó para que junto a otros muchos artistas le diera vida a la versión *Resistiré 2020 América*.

“No nos conocemos. Me encontró en las redes sociales y le gustó mi timbre de voz y cómo canto. No tenía la menor idea de



Sandra Camila Padilla se inspiró en las secuelas de la COVID-19 para componer el tema *Tiempos de tempestad*. /Foto: Cortesía de la entrevistada

cómo sería el resultado final. Nos unimos una veintena de voces procedentes de Cuba, México, Chile, Paraguay, Argentina, Ecuador, Nicaragua, Honduras y Canadá”, dice.

Su sorpresa creció cuando publicaron el video en la red social *YouTube* —donde hasta este momento tiene más de 549 920 visualizaciones— y se percató de que su voz es una de las que lidera el tema que hermana a gran parte de nuestro continente.

Mas, para los de esta isla el asombro fue aún mayor al poder leer en su imagen Sandra Camila. Sancti Spíritus-Cuba. Ella hace más de 20 años que no camina por estas calles, sino por las de una urbe mayor, Raleigh, capital del estado de Carolina del Norte, Estados Unidos.

Bastaron unos segundos de la colocación del producto audiovisual hecho a retazos de videos del resto de artistas para que Sancti Spíritus le diera la vuelta al mundo en un canto de esperanza, sin sutilezas poéticas porque el contexto obliga a levantarse, aunque el mundo esté cuesta arriba.

“Sancti Spíritus significa para mí todo. Es la tierra que me vio nacer. Mi niñez está ahí, donde aprendí por vez primera qué es la vida, la escuela. Estoy en sus calles, ríos, campos...”, un suspiro termina el mensaje de voz del *WhatsApp*.

Tanta nostalgia la devuelve a aquellos días en que se escapaba de casa para cantar donde las melodías le abrieran las puertas. No hubo matutinos, actividades festivas que Sandra Camila se perdiera durante sus primeros 10 años. Luego, su vida cambió completamente y el nuevo escenario se tornó tortuoso para regalar todo ese mundo interior convertido en sonidos. Sin embargo, una posibilidad le guiñó el ojo y no perdió tiempo.

“No pensé que al llegar acá podía hacerme profesional. Es difícil, sobre todo porque por lo general se comienza desde muy pequeña. Pero hace seis años se me dio sin querer una oportunidad. Estaba en un restaurante y me paré a cantar. Sergio, mi productor, músico y arreglista, me escuchó y empezó toda esta aventura”, cuenta la joven.

**¿Por qué en tu perfil de Facebook publicaste como presentación: “La música de mi corazón refleja los sonidos de mi alma”?**

“Es una frase que está siempre conmigo. No me veo haciendo otra cosa que no sea cantar. Cada día me entrego para compartir escenarios con otros artistas y con el público. Para interpretar una canción tengo que sentir la letra, la música, aunque me provoque llanto o risa, pero que me toque dentro”.

**¿Y para componer?**

“Aprovecho la soledad, que nadie me interrumpa. Aprovecho algún recuerdo, un cuento de alguna amiga o la realidad que me rodea. La inspiración siempre está”.

Y en uno de esos diálogos con sus más escondidas esencias surgió *Tiempos de tempestad*, una canción que penetra por los poros para que no olvides cuánto daño genera cuando nos atrapa un fenómeno como la pandemia.

“Fue muy sencillo escribirla. Un día caminaba y no me encontré con nadie por las calles. Se sentía una energía tan fuerte que me hizo llorar. Por eso, al llegar a la casa salió de arriba abajo y hoy ya se puede disfrutar en las redes sociales”.



Juan Castro estuvo al frente de los espirituanos durante dos Series Nacionales.

## El caballero de los arreos

Elsa Ramos Ramírez

Uno de los mejores receptores de la pelota cubana de todos los tiempos, el pinareño Juan Castro, falleció recientemente y dejó en esta central provincia su impronta en el equipo de béisbol y en la afición.

Sancti Spíritus se suma al homenaje póstumo, no solo por la talla de los arreos que calzó, sino porque en esta tierra el pinareño dejó su sello cuando dirigió a los Gallos durante dos Series Nacionales.

Llegó en la versión 47, a pedido de la Dirección Provincial de Deportes. Cuando aún los espirituanos no sabían que un “extranjero” dirigiría la valla, conversamos, previa presentación del también fallecido Heriberto Moreno, entonces director del Inder.

“¿Qué viene a hacer un pinareño a Sancti Spíritus?”. Con esa interrogante como credencial, el recién llegado no dejó de mostrar su asombro y buscó mil maneras para aliviar lo que él presumía que iba a ser una relación no cordial entre fuente y periodista.

Mas, ni siquiera eso impidió que Juan Castro mostrara dos de los rasgos de su carácter: la caballerosidad y el respeto. Compartimos un diálogo animoso que intentó marcar las distancias. Fue esa la tónica de una relación laboral durante las dos campañas en que llevó las riendas de los Gallos.

En su primera vez no subió al podio, pero se quedó muy cerca de él con un meritorio cuarto lugar, cuando los Gallos fueron eliminados por sus coterráneos en semifinales. “Me sentí como un espirituano más, me apo-

yaron; alguna que otra crítica, eso es normal. Me voy satisfecho con las autoridades y con el equipo”, esa sería su visión del resultado, que le garantizó una segunda vuelta.

Entonces no tuvo la misma suerte en la Serie 48, aunque mantuvo a Sancti Spíritus entre los primeros seis equipos de una campaña cuyo final le reservó un abrupto ingreso hospitalario por un neumotórax.

Se marchó con aires de satisfacción a medias, como quien no pudo concretar ninguna medalla, pero tampoco lo hizo mal con un equipo que cargaba con más de una deuda que él intentó saldar con un estilo que apostaba por el juego rápido y la versatilidad de los jugadores.

Tras su partida no dejó de estar al tanto de los saldos del que fuera su equipo y de los artículos de *Escambray*.

En Sancti Spíritus tenía también grandes amigos, como Abelardo Triana, exdirector de los Gallos, con quien compartió misión en Italia. También Roberto “el Caña” Ramos, quien formó parte del cuerpo de dirección en sus años como mánager de Sancti Spíritus.

“Era un receptor muy defensivo, elegante y de personalidad; para mí, está entre los mejores cuatro del béisbol cubano —asegura Caña Ramos—. Nos hicimos amigos, aunque éramos rivales en las Series Nacionales, él en Vegueros y yo en Sancti Spíritus; también compartimos en Series Selectivas y en varios entrenamientos del equipo Cuba; tenía un temperamento algo fuerte, pero enseguida se le pasaba, era muy servicial y sincero. Como director pedía opiniones a todos, tenía autoridad e imponía disciplina”.

## Ajetreo en el Huelga

Ante el *impasse* que ha provocado la COVID 19, peloteros, entrenadores y técnicos se han convertido en constructores emergentes o al menos ayudantes a fin de apoyar la remodelación del estadio José Antonio Huelga

Las acciones ya son visibles en el terreno, sobre todo en la medialuna, el box y el cajón de bateo. “Estamos a un 70 por ciento según las tareas propuestas —explicó José Luis Rodríguez, director de la Unidad Presupuestada del Inder en Sancti Spíritus— y no hemos avanzado más a veces por problemas estratégicos. Lo importante es que el recurso lo tenemos en la mano y el Gobierno nos está ayudando con un

poquito de financiamiento. En el terreno se hizo un levantamiento de la medialuna, se le aplicó arcilla, ahora le pondremos otra mejorada traída de Matanzas y se le dará el acabado”.

El directivo refirió que en los dugouts se corrió la baranda 1.20 metros hacia delante para garantizar más separación. “Nos falta fundir el piso y poner un techo para proteger del sol a los atletas”. También se trabaja en las cabinas de transmisión, donde se vestirán las mesas, se tapizarán asientos, se cambiará el cielo raso, parte de la carpintería, sobre todo las puertas, a fin de garantizar mayor confort a los que allí laboran. Algo similar se realiza en el cuarto de árbitros, incluida la colocación

de closets nuevos.

Uno de los focos de reparación es la pizarra, con problemas en las últimas campañas. “El mayor problema lo tiene en un cable conector entre la computadora y el equipo que amplifica la señal, incluso le falta una laptop que hemos pedido a la Dirección Nacional, aún sin respuesta; hoy utiliza la de la directora del Inder. De todas maneras, vamos a pintar los exteriores y queremos cambiar la identificación superior”.

La fuente puntualizó que el techo, con un alto grado de deterioro, no está incluido al necesitar de una inversión y una manta que el país no tiene. “Se pintará el graderío y se mejorará el área de protocolo”, concluyó. (E. R. R.)